



El gobierno libanés dijo que el número de muertes por los ataques del lunes creció a 558, el día más letal en el país desde la guerra civil que terminó en 1990.

THE NEW YORK TIMES y AGENCIAS

Miles de personas intentaron escapar del sur del Líbano ayer, mientras el ejército israelí bombardeaba la región con más ataques contra Hezbolá, incluso en los barrios densamente poblados al sur de Beirut.

Presas del pánico por la intensidad de los dos días de ataques israelíes, los civiles siguieron saliendo del sur del Líbano, obstruyendo las principales carreteras y gasolineras que llevan a la capital. Funcionarios libaneses y de la ONU dijeron que 27.000 desplazados ya habían sido instalados en refugios temporales. Otros dormían en sus vehículos, parques y a lo largo de la playa, porque los hoteles están abarrotados o las habitaciones tienen precios fuera del alcance de muchas familias.

Issa Baydoun huyó del poblado de Shihine, en el sur de Líbano, cuando fue bombardeado y llegó a la capital en un convoy de vehículos con toda su familia. Tras

Un alto comandante de la milicia murió en un bombardeo en Beirut: Miles de desplazados en Líbano por ofensiva israelí



THE ASSOCIATED PRESS

descubrir que los albergues estaban llenos, pernoctaron en sus propios autos a un lado de la carretera. "Tuvimos muchos problemas en la carretera para llegar hasta aquí", afirmó Baydoun, quien rechazó la afirmación israelí de que solo ataca objetivos militares. "Evacuamos nuestras casas porque Israel está atacando a civiles", apuntó. "Por eso abandonamos nuestros hogares, para proteger a nuestros hijos".

Algunos libaneses ofrecieron apartamentos o habitaciones va-

cías en sus casas en publicaciones en redes sociales, mientras que algunos voluntarios instalaron un comedor en una gasolinera vacía de Beirut para preparar comida para los desplazados; el lugar había funcionado anteriormente como centro de voluntarios tras la devastadora explosión del puerto en 2020.

Según el canciller libanés, Abdallah Bou Habib, previo a los recientes ataques de Israel, su país ya registraba unos 110.000 desplazados —por combates de me-

nor intensidad que la actual ofensiva en las zonas fronterizas desde el 8 de octubre del año pasado— y ahora esa cifra "probablemente se acerca al medio millón".

El gobierno libanés elevó además el número de muertos por los ataques del lunes a 558 personas, con otras 1.800 heridas, lo que convierte al lunes en el día más mortífero del país desde la guerra civil que terminó en 1990. El balance no distingue entre civiles y combatientes, aunque el ministro de Salud, Firass Abiad, dijo que

decenas de mujeres y niños estaban entre los muertos. "Las cifras siguen aumentando", dijo en Ginebra Matthew Saltmarsh, portavoz de la agencia de refugiados de la ONU. "El número de víctimas civiles es inaceptable", insistió.

Mientras muchos residentes se apresuraban a organizar el transporte de sus familiares mayores que todavía estaban atrapados en las ciudades y pueblos del sur, el contraalmirante Daniel Hagari, portavoz principal del ejército israelí, dijo a los periodistas que Israel aspiraba a tener "una campaña lo más corta posible" contra Hezbolá en el Líbano, añadiendo que el ejército estaba atacando con tanta "alta intensidad" allí en un esfuerzo por lograr ese objetivo.

Yoav Gallant, el ministro de Defensa israelí, dijo a los soldados en una declaración en video que Hezbolá había sido duramente golpeado. "Hezbolá hoy es diferente de la organización que conocíamos hace una semana", aseveró Gallant.

Hezbolá es el actor político y militar más fuerte de Líbano y está ampliamente considerado como la principal fuerza paramilitar del mundo árabe. Aliado de Irán, respaldó a Hamas después de que la milicia palestina lanzara el ataque contra Israel el 7 de octubre

del año pasado, cuando más de 1.200 personas murieron en los atentados y unas 200 fueron secuestradas.

Ayer, un ataque israelí cerca de Beirut, en una zona conocida como Dahiya, donde Hezbolá es la potencia dominante, destruyó un edificio de seis pisos, según la agencia de noticias estatal del Líbano. Seis personas murieron y otras 15 resultaron heridas, dijo el Ministerio de Salud local.

Entre los fallecidos estaba Ibrahim Kobeisi, un alto comandante de Hezbolá que supervisaba el aparato de misiles de la milicia, que, al confirmar su muerte, se refirió a él con un título honorífico reservado solo para miembros superiores del grupo. Israel lo identificó como el responsable de los lanzamientos de cohetes contra su territorio.

En respuesta a la ofensiva, la milicia disparó ayer unos 350 cohetes contra Israel, según un comunicado militar israelí. La mayoría de los cohetes fueron interceptados, pero se alcanzaron a oír sirenas y explosiones en varias comunidades.

Anoche, Israel dijo que su aviación llevó a cabo "extensos bombardeos" contra arsenales y plataformas lanzacohetes de Hezbolá en el sur del Líbano y el valle del Beká.

LOS ATAQUES israelíes continuaron ayer cerca de Beirut.